

DOI: <https://doi.org/10.22201/ffyl.01860526p.2004.12.748>

PELLERIN, Gilles, selecc. y pról., *¿Un continente a la deriva? Antología de narradores de Quebec*. Trad. de Laura López Morales y Margarita Montero. México, FCE, 2003. (Col. Tierra Firme)

Gracias a las traducciones cada vez más frecuentes de la variada y pujante literatura de “los latinos del norte”, el público de habla hispana puede acercarse a un universo cuyo imaginario, en constante evolución, queda plasmado tanto en la narrativa como en la poesía, el teatro y el ensayo quebequenses contemporáneos. En esta ocasión, Gilles Pellerin, escritor y antologador, nos ofrece un volumen de lo más reciente en la creación de “novela corta” francófona de Quebec. Su imprescindible prólogo, que más que eso es un estudio de esta forma narrativa en su evolución histórica dentro de la provincia, proporciona por otra parte los elementos clave que explican la diferencia entre el cuento y la *nouvelle*, género éste al que pertenecen los textos incluidos en *¿Un continente a la deriva?*

Aunque en español no se acostumbra hacer tal distinción a nivel de la etiqueta genérica, conviene resaltar algunos de los rasgos más característicos de la *nouvelle* tal como la conciben sus creadores. No está por demás decir que quienes teorizan al respecto son a menudo los propios escritores y no por ello dejan de reconocer la dificultad de delimitar de manera categórica los criterios definitorios del género. Algo en lo que sí concuerdan es en que el universo actual ofrece el rostro de la ruptura, de

la fragmentariedad, de la dispersión, y ante la imposibilidad de captar ese caos, lo que procede es observar los microcosmos. Desde esta perspectiva, la atención se centra mejor en una miniatura, en una anécdota, en una instantánea. La *nouvelle* resulta entonces ideal para captar esas visiones fragmentarias que mantienen un sentimiento de incertidumbre, y el *nouvellier* intenta así circunscribir una porción limitada de esa realidad mediante una escritura compacta. Por lo mismo, el género admite una enorme variedad de estilos que van desde la concisión, que no siempre es sinónimo de brevedad, hasta el trazo evanescente de una situación cuyos contornos permanecen inconclusos.

Los textos de la antología que nos ocupa recurren lo mismo al humor que a la ironía, al realismo que a la poesía, a la sátira que a la reflexión social. El abanico de situaciones abordadas nos permite pasear por los senderos más diversos de las preocupaciones de los quebequenses contemporáneos desde la mirada de la gente común corriente, niños, adolescentes, adultos. La mirada infantil de “Temporada de fresas” de Suzanne Jacob nos conmueve al constatar el desamparo y a la vez la presencia de ánimo de la narradora ante una situación que podría rebasar su edad, pero que ella consigue afrontar con fuerza y entereza. La magia y el candor, pero también la crueldad de la niñez dominan en “La Feria”, texto firmado por Robert Lalonde. Y podemos seguir el recorrido por las diferentes edades con “Cinco en un escondite”, de Michel Dufour, donde leemos la tragedia de una adolescencia que la sociedad actual orilla a una vida marginal, por cierto contemplable no muy lejos de nosotros. Otros textos nos permiten asomar la mirada al microcosmos de los jóvenes como es el caso de “La amante de mi padre”, de Jean-Pierre Girard y “Los perros” de Aude.

En cuanto a los contextos, la *nouvelle* también abre su lente a diferentes espacios: “La aparición”, de Roland Bourneuf nos lleva en crucero por los países nórdicos; en “Los ojos del diablo”, del propio Gilles Pellerin, acompañamos al narrador desde una sala de conferencias hasta su viaje de investigación por América del Sur; “Nadette y otros nombres”, de Louis Jolicoeur, nos traslada a una suerte de pueblo fantasma que se nos antoja centroeuropeo. Con el protagonista de “La amante de mi padre”, caminamos por París. La protagonista de “Su último amante”, de Hans-Jürgen Greif, vive en Nueva Jersey, pero además nos introduce en los espacios estadounidenses donde se desenvuelven las telenovelas cuyas intrigas han ocupado el centro de su propia vida.

* Mas los otros relatos, no por desenvolverse en el aquí del Quebec actual se enmarcan en un decorado uniforme: el espectro espacial incluye

lo mismo una cocina que una oficina, los terrenos baldíos de una ciudad perdida que una isla, un cuarto de hospital o una feria.

Historias que a veces se cierran y otras nos dejan suspendidos en la incertidumbre, pero cuya intensa presencia es la expresión febril de una carencia, vinculada a la creciente fragmentación de nuestra vida en el mundo actual. Tal vez por ello muchos de los textos aquí reunidos, y más ampliamente en toda la producción del género, giran en torno a personajes en estado de crisis: conflictos de pareja, diferencias generacionales, incompreensión e incomunicación, desamparo y sinsentido.

Si consideramos que la *nouvelle* corresponde más a una mirada subjetiva, en contraste con la dimensión de voz colectiva que puede atribuírsele al cuento, ésta no puede ser una forma fija. Su estructura permanece en el terreno de lo incierto, como lo es nuestra realidad.

Ni duda cabe de que, con este volumen, Gilles Pellerin nos ofrece no sólo un amplio espectro de la narrativa quebequense contemporánea sino una ventana para asomarnos a los sabores y sinsabores de una sociedad, la de esos latinos del norte, que tenemos tan cerca y tan lejos, y con la que deberíamos cultivar más a fondo las afinidades que nos unen así como enriquecernos con las diferencias que nos separan.

Laura LÓPEZ MORALES